



EL IMAGINARIO LINGÜÍSTICO EN LA VIDA COTIDIANA

Nelly Olguín Vilches¹
Alma Hermansen Leiva²

RESUMEN:

El imaginario lingüístico se puede entender como la representación de los diferentes registros de la imagen del hombre, a través de su lengua. El imaginario lingüístico recoge la vida cotidiana, constituida por lo que piensan, creen, inventan y recrean culturalmente los hombres en sus intercambios comunicacionales.

El lenguaje como expresión simbólica de una sociedad conserva decantado el conocimiento y los sentimientos del hombre, en cuyas palabras se refleja su visión de mundo, constituida por el conjunto sociolingüístico de tradiciones, estilos de vida y modos consensuados y repetidos de pensamientos, sentimientos y actuaciones.

Palabras claves: imaginatio lingüístico, comunicación, conocimiento, sociolingüística, tradiciones.

ABSTRACT:

LINGUISTIC IMAGERY OF EVERYDAY LANGUAGE

Linguistic imagery can be viewed as the representation of different registries of the image of man, through his language. Linguistic imagery picks up from everyday life, constituted by what men, in his communication exchange, creates, invents, recreates culturally. Language as symbolical expression of a society, keeps knowledge and feelings of men, in whose words reflect their world vision, constituted by the socio-linguistic group of traditions, lifestyles and consensual and repeated modes of thought, feeling and behavior.

Key words: linguistic imagery, communication, knowledge, socio-linguistics, traditions.

El lenguaje se presenta concretamente como una actividad específica del hombre, es decir, como hablar o hacer discursos. Esta actividad es un hablar con otro o con otros; por tanto, la esencia del lenguaje se da en el diálogo que está íntimamente ligado a los contenidos y experiencias que los hablantes tienen en común.

Esta actividad humana se realiza siempre a través de una lengua, cuyo sistema se constituye de acuerdo con una técnica determinada: reglas gramaticales de selección y combinación más registro de vocabulario, aspectos que posibilitan la creatividad en la realización lingüística.

El hablante, en el uso idiomático, se identifica con una comunidad determinada o con un hablante —oyente que asume la tradición lingüística de ese entorno. De este modo, se mantiene el sistema de la lengua, como sólido instrumento de comunicación y como medio importante de cohesión social.

¹ Olguín Vilches, Nelly, Departamento de Castellano, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, Santiago, Chile.

² Hermansen Leiva, Alma, Departamento de Castellano, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, Santiago, Chile.

El propósito de este trabajo es lograr establecer relaciones entre el lenguaje, lo social y la cultura. En este ámbito de estudio se destaca el imaginario social, constituido por un conjunto de relaciones que actúan como memoria afectivo-social de una cultura, podemos decir, que corresponde a un sustrato ideológico mantenido por la comunidad, una producción colectiva de la memoria de un grupo humano que registra las formas de pensamiento, los sentimientos y las actitudes que expresa en su vida cotidiana.

La finalidad de toda lengua es la de servir de instrumento de comunicación dentro del grupo humano que la habla, constituyendo así el más elemental y a la vez imprescindible instrumento de cohesión social. Sin embargo, este sistema lingüístico no tiene estabilidad absoluta y, si la tuviera, resultaría muy nocivo para el hablante, puesto que a través del lenguaje entramos en contacto con nuevos términos que la sociedad debe incorporar para no alejarse de la modernidad.

El habla cotidiana refleja ese constante dinamismo de las palabras y expresiones, que también son el reflejo de la visión de mundo de los hablantes. De este modo, la lengua es un instrumento vivo que se forja en el ir y venir de las palabras y expresiones; es decir, en el uso cotidiano de una lengua.

La fuerza que anima y da sentido a la existencia humana queda aprisionada en el significado pleno de las palabras. En el uso cotidiano de la lengua, en situaciones socio-culturales, los seres humanos plasman su mundo como una representación simbólica de la realidad; pues es una modalidad específica de tomar contacto con el mundo, clasificando, aclarando y expresando sus contenidos de conciencia mediante símbolos que se recrean en cada acto de habla.

Desde el punto de vista cultural el lenguaje tiene todas las características de aquellas actividades creadoras del espíritu, por eso, es una forma de cultura y quizás la más universal de todas. Muchas veces el conocimiento lingüístico es un conocimiento metafórico, donde el término metáfora no es una simple transposición verbal, sino una expresión unitaria, espontánea de una visión poética. Las expresiones metafóricas que entran a la lengua conservan algo de su valor de signo-imagen.

Para efectos de este estudio, consideraremos tres constantes que conforman nuestro imaginario: a) conciencia colectiva de nuestros pensamientos, sentimientos y actitudes; b) visión de mundo; y, c) identidad cultural, constantes plasmadas en el lenguaje, en lo social y en la cultura.

Tal como ya lo afirmamos, el lenguaje está constituido por un conjunto de relaciones que actúan como memoria afectivo-social de una cultura y configuran un sustrato ideológico propio de una comunidad. El imaginario es el depositario de las aspiraciones y esperanzas de una comunidad, puesto que conlleva en sí las características fundamentales, básicas de la identidad de un pueblo.

El imaginario social se expresa mediante símbolos, alegorías, ritos y mitos, elementos que plasman la visión de mundo de una sociedad, expresan e informan creencias y modelos. La concepción dinámica del imaginario revela la organización de lo social y permite la comprensión de la historia humana.

El imaginario social necesita de un código operacional de comunicación, cuyos símbolos poseen el significado que los individuos les atribuyen, de acuerdo con las normas sociales que los rigen. Estos símbolos están anclados en necesidades profundas del hombre, que se manifiestan en las expresiones lingüísticas, puesto que la lengua es un hecho social, un factor fundamental en la comunicación, en la transmisión del saber, en la construcción del conocimiento y en el estudio de los grupos sociales.

Lengua, sociedad y cultura son tres términos íntimamente relacionados. Un análisis completo sobre los usos expresivos de la lengua hablada y escrita da cuenta de las formas culturales que caracterizan la composición de un grupo humano en un contexto social. Los sistemas simbólicos del imaginario social son construcciones que se derivan de la experiencia, deseos, aspiraciones y motivaciones del hombre. Por otra parte, el imaginario lingüístico es expresión fiel de una comunidad, puesto que se constituye a través de los actos de habla, creaciones individuales de los miembros de una sociedad. Estas expresiones individuales son actos de recreación, es decir, formas estructuradas según modelos lingüísticos anteriores. Junto con estas expresiones creativas el hombre usa también expresiones tradicionales que constituyen parte del depositario lingüístico de la comunidad. Se conocen como discursos repetidos, en ellos está concentrada la sabiduría popular que se manifiesta mediante dichos, refranes, proverbios, a los que agregamos metáforas y estereotipos.

Desde una perspectiva sincrónica, habría que distinguir entre la técnica del discurso y el discurso repetido. Las lenguas son técnicas históricas del habla o discurso, pero las tradiciones lingüísticas no sólo contienen la técnica para hablar, sino también lo ya hablado, trozos de discurso ya hechos y que se pueden emplear de nuevo en el hablar concreto.

La técnica del discurso comprende las unidades léxicas y gramaticales y las reglas para su uso; mientras que el discurso repetido comprende todo lo que está tradicionalmente fijado y se caracteriza porque sus elementos no pueden ser reemplazados ni son combinables, según las reglas actuales de la lengua. Las unidades del discurso repetido, como frases metafóricas, proverbios, dichos no son conmutables. Son, en realidad, textos o fragmentos de textos anónimos transmitidos por la tradición lingüística.

Reflexionemos sobre la forma en que la cultura se manifiesta en el lenguaje. La cultura está constituida por las formas de vida y expresiones de un grupo humano, incluyendo costumbres, códigos normativos de comportamiento y sistemas de creencias. Es cosmovisión de una comunidad e implica construcción y transformación humana del mundo natural. Encierra relaciones como las de arte y cultura; tradición e innovación; identidad y universalidad. Es una forma de construcción del imaginario colectivo y en este contexto adquiere relevancia para los seres humanos la relación entre memoria y tiempos presente-futuro; la necesidad de pertenencia y trascendencia.

La creatividad y la imaginación son elementos centrales en la cultura, pues vinculan la razón, la intuición, la pasión y el sueño. Nuestra identidad cultural surge del imaginario que une lo lingüístico, lo social y lo cultural. Es construcción que se reformula, construye y reconstruye permanentemente y la lengua –como habla de un pueblo– es la expresión de la cultura, puesto que ella encierra y comunica la visión de mundo de esa colectividad.

En una declaración de la UNESCO (1982) se especifica que *“la cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Es ella la que hace de nosotros seres específicos*

mente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos. A través de ella discernimos los valores y efectuamos opciones. A través de ella el hombre se expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca incansablemente nuevas significaciones, y crea obras que lo trascienden". En este texto se presenta la cultura como una construcción histórica que permite al hombre tomar conciencia de sí mismo y superarse.

Desde otra perspectiva, cultura es lo que uno debe conocer para comportarse adecuadamente de acuerdo con los demás. Aquí se asume la cultura desde la mente del hombre, como una representación simbólica aprendida por los individuos durante su período de enculturación. En general, la cultura se entiende como un proceso de significados que se proyecta desde el interior de la mente del individuo para irradiarse en un ambiente o contexto significativo.

Semióticamente, la cultura se configura como una trama de significación que el hombre ha tejido, es decir, la cultura es urdimbre; por tanto, la tarea consiste en la búsqueda de significaciones: de hábitos, conductas, costumbres, tradiciones, que conforman la red o trama de sentidos con que le damos significado a los fenómenos de la vida cotidiana. En este contexto, la palabra sentido se entiende como un conjunto semiótico de significados que cobran vida en una situación comunicativa determinada.

Desde un punto de vista sociológico, se entiende cultura como la noción en que se incluyen los procesos de evolución cognitiva, espiritual y estética del acontecer humano. Se trata de la suma de conocimientos que posee el hombre acerca del mundo, compartidos por una sociedad. Además, tiene una fuerte connotación sobre la idea de progreso-futuro con la finalidad de alcanzar lo que se denomina el patrimonio cultural de un país.

En todas las ideas expresadas sobre la cultura emerge el término contexto, que se refiere al entramado de significados provenientes del medio ambiente o entorno que influye en el campo de conocimientos y visión de mundo de un grupo humano. El medio ambiente o entorno resulta altamente significativo en la formación y desarrollo de los integrantes de una sociedad. Es activo y en él el individuo construye su comprensión del mundo, puesto que está conformado por los contenidos culturales tradicionales y por las necesidades individuales y colectivas que surgen del contacto social.

En atención a lo anterior observamos que el contexto proporciona los significados que usamos constante y cotidianamente, pero que relacionamos de una forma determinada con la intención de comunicarnos mejor. En general, compartimos los mismos contextos significantes, por tanto, no hay problemas de comunicación. Podemos ilustrar estas ideas con el siguiente ejemplo: "El Día de la Raza la comunidad se reunió en el cerro Santa Lucía". Cualquiera persona del entorno de la ciudad de Santiago de Chile, no tendrá dificultades en entender qué significa cerro Santa Lucía. La tradición da cuenta del valor de este cerro en una fecha como el día 12 de octubre. Fecha que marca la diferencia entre indígenas y españoles; o bien el cerro es símbolo de la identidad de un pueblo.

Finalmente, entre los elementos que determinan el o los conceptos de cultura están: aspectos tópico, histórico, mental, estructural y simbólico. El primero se refiere a los tópicos o categorías que configuran la organización social, la religión, los mitos, etc.; mientras que el

aspecto histórico comprende la herencia cultural que alude a la forma en que los hombres solucionan sus problemas de adaptación al ambiente o a la vida en común y el aspecto mental da cuenta de la cultura como un complejo de ideas o hábitos aprendidos que determinan que un grupo humano se distinga de otro. El elemento estructural, por su parte, comprende la cultura como ideas, símbolos, comportamientos pautados o interrelacionados. Por último, lo simbólico se basa en los significados convencionales compartidos por una sociedad.

La cultura se proyecta en la vida cotidiana, estructural y procesualmente vinculada a la subjetividad. La vida cotidiana se desenvuelve entre personas que observan, que creen, que dicen o responden en un constante proceso de comunicación. Una sociología de la vida cotidiana funda sus raíces en la tendencia de sentido de la conciencia, de la cultura y de la comunicación.

Lo cotidiano designa un conjunto de vivencias que se originan en la interacción de los sujetos de un entorno social. Está constituido por hechos ya vistos, dotados de un significado y sentido e interpretados por el saber común. Lo cotidiano se configura por fenómenos que existen previamente al observador y puede ser señalado en dos conceptos: como la normalidad de lo real y como la obviedad del mundo; como lo común y como lo corriente.

Una vivencia cotidiana no se caracteriza por su recurrencia, sino por su rutina, en lo que tiene de camino repetido y por ser repetido es conocido hasta la obviedad. En los eventos cotidianos todo ocurre como es sabido; el sujeto observa y se observa en medio de un mundo, donde todo ocurre según lo previsto. Es el mundo de lo obvio.

Hay dos maneras de señalar lo obvio: lo que no se ve y lo que se da por visto, por ejemplo, nadie percibe algo extraño en la normalidad de un evento; pero cuando ésta se rompe, se altera el evento y la realidad exige nuestra atención, lo que se traduce en revisar los hechos para interpretar el acontecimiento. Por eso, la cotidianidad es lo que fluye, lo corriente y en ese contexto la conciencia observadora ni pregunta ni interpreta. Como todo está situado en su lugar, el sujeto no se hace presente.

En ese entorno cotidiano la sociedad se reproduce como un mundo real. Pero la obviedad es el otro concepto que da cuenta de las vivencias cotidianas y se proyecta como impersonal, donde el observador no se ve en sus observaciones, las que toma por realidad. El hablante transmite un dicho o proverbio que construye una imagen de la realidad. Estas expresiones pueden ser manifestadas por cualquiera. Son voces sin origen, sin huellas de enunciación.

El discurso de la sociedad moderna constituye un texto que es producto de intercambios y prácticas sociales. El discurso social contribuye a sostener el imaginario social que ofrece a los hablantes figuras de identidad (de sí mismo) y de identificación (del otro), muy marcadas por los prejuicios del momento. El lenguaje del discurso es portador de imágenes de lo real y concreta los modos en que la sociedad modifica o refuerza sus representaciones del mundo.

Los estudios centrados en el discurso y la ideología están interesados en explorar las posibilidades de definir al individuo como resultado de la interacción entre el lenguaje y lo social, lo que produce significados mediante el uso del lenguaje. Desde esta perspectiva el

lenguaje está cargado de evaluaciones sociales, de ideologías, de juegos de poder, de formas de mirar el mundo. El lenguaje crea nuevos significados, recupera discursos para recrearlos. Por tanto, el hombre es un coautor de discursos en permanente cambio, de discursos que vienen del pasado y que se transforman al realizarse en nuevos contextos.

Volvamos al imaginario lingüístico que entendemos como la representación de los diferentes registros de la imagen cultural del hombre a través de su lengua. El imaginario lingüístico recoge la vida cotidiana constituida por lo que piensan, creen, inventan y recrean los grupos sociales en sus intercambios comunicativos.

¿Cómo comprobamos que efectivamente las formas tradicionales de expresión se evidencian en el imaginario lingüístico en nuestra vida cotidiana?

Una manera de responder es presentar y comentar un conjunto de estas formas de lenguaje repetido, clasificadas en distintas temáticas.

Iniciaremos nuestro recorrido con los refranes o proverbios. Los refranes son dichos populares que en forma figurada encierran enseñanzas morales de gran sabiduría y expresan verdades básicas de la vida o algún tipo de concepto del quehacer humano. *“Es una frase completa, independiente, que en sentido directo o alegórico y por lo general en forma sentenciosa y elíptica, expresa un pensamiento –hecho de experiencia, enseñanza, admonición, etc. a manera de juicio, en el que se relacionan por lo menos dos ideas. En la mayoría de los casos las dos ideas están expresas”*. (Casares, 1977: 192)

Cada generación emplea los refranes en los discursos del diario vivir sin alteración alguna. Su estructura es pareada y se recurre, además, a la rima y a figuras literarias, con la finalidad de que sea mejor asumido por la colectividad. Son textos anónimos, generalmente proceden de épocas pasadas y han llegado hasta nuestros días a través de las tradiciones lingüísticas. Por último, diremos que el refrán es artificioso en su forma y que aspira a una universalidad que el significado normal del enunciado no tiene.

Como una forma de ilustrar el imaginario lingüístico de la vida cotidiana de la comunidad chilena actual, presentaremos, a continuación, refranes, proverbios y dichos relacionados con los temas del amor, el tiempo, el dinero, la muerte y los valores.

1. TEMA: EL AMOR

El *Diccionario de la Real Academia Española* (1992) define el amor como un “sentimiento que mueve a desear que la realidad amada, otra persona, un grupo humano o alguna cosa, alcance lo que se juzga su bien, a procurar que ese deseo se cumpla y a gozar como bien propio el hecho de saberlo cumplido”.

Ahora observemos cómo se concibe el amor en la tradición lingüística chilena:

Refrán, dicho, proverbio	Explicación
<i>Afortunado en el juego, desgraciado en el amor.</i>	Quien tiene suerte en juegos de azar, no la tiene en el amor.
<i>Quien te quiere, te aporrea.</i>	La persona que te quiere te trata con dureza, el amor no se manifiesta sólo con delicadeza.
<i>Donde hubo fuego, cenizas quedan.</i>	El amor verdadero, aunque termine, deja una huella.
<i>Del odio al amor, hay un solo paso.</i>	El odio y el amor son dos sentimientos intensos, fáciles de encontrarse.
<i>Amor con amor se paga.</i>	El que da amor, recibe amor.
<i>El amor es ciego.</i>	El enamorado (a) no ve la realidad del otro.
<i>El amor mueve montañas.</i>	La fuerza del amor es grande.
<i>Donde hay amor, hay dolor.</i>	El amor conlleva sufrimiento.

COMENTARIO:

El amor se presenta como un sentimiento potente en nuestra cultura y en nuestra cotidianidad, pues constituye un pilar trascendental en la identidad nacional. Encierra dicha y dolor; estabiliza, pero también desestabiliza.

2. TEMA: EL TIEMPO

El *Diccionario de la Real Academia Española* (1992) define el tiempo como “duración de las cosas sujetas a mudanza” o “época durante la cual vive alguna persona o sucede alguna cosa”.

Refrán dicho, proverbio	Explicación
<i>A quien madruga, Dios lo ayuda.</i>	Muchas veces el éxito depende de la rapidez de las acciones.
<i>Al mal tiempo, buena cara.</i>	Hay que saber sobrellevar los problemas de la vida.
<i>No por mucho madrugar, amanece más temprano.</i>	A veces más vale la dedicación y la calidad que la rapidez.
<i>No dejes para mañana lo que puedes hacer hoy.</i>	Hay que tratar de hacer lo que corresponde en el momento preciso.
<i>El tiempo es oro.</i>	El tiempo tiene un gran valor.
<i>Si tuviera tiempo...</i>	La falta de tiempo es una excusa.

COMENTARIO

El tiempo es crucial en nuestro medio sociocultural. Nuestra sociedad es exigente en los compromisos y el recurso utilizado como disculpa, a menudo es el tiempo.

3. TEMA: EL DINERO

El significado denotativo de dinero es, según el DRAE (1992), “moneda corriente; medio de cambio de general aceptación, que puede ser declarado forma legal de pago, constituido por piezas metálicas acuñadas, billetes u otros instrumentos fiduciarios”.

Refrán, dicho, proverbio	Explicación
<i>El dinero no hace la felicidad.</i>	La felicidad no se logra con bienes materiales.
<i>Al ojo del amo, engorda el ganado.</i>	Conviene que cada uno supervise su empresa o negocio.
<i>Más vale tener amigos que plata.</i>	Un amigo abre puertas que el dinero no logra.
<i>Con plata se compran huevos.</i>	Con dinero todo se consigue.
<i>Paga Moya.</i>	Nadie paga.
<i>Poderoso caballero es don dinero.</i>	El dinero tiene un gran poder.

COMENTARIO:

El dinero imprime a nuestra idiosincrasia un acento muy especial; no sólo divide al grupo social en pobres y ricos, sino también los jerarquiza en altos y bajos. Influye, además, en la formación valórica: generosos / egoístas. Es un medio poderoso que opera sobre objetos externos a las personas, pero cuando se trata de sentimientos o aspectos internos, el poder del dinero no opera.

4. TEMA: LA MUERTE

Según el DRAE (1992), muerte significa “cesación o término de la vida”.

Refrán, dicho, proverbio	Explicación
<i>La muerte a nadie perdona.</i>	La muerte no hace excepciones.
<i>A todos les llega su hora.</i>	La muerte es inexorable.
<i>Todo tiene solución, menos la muerte.</i>	La muerte está más allá de la vida.
<i>Se nos fue...</i>	La muerte como un viaje.
<i>Ya está con Dios.</i>	Creencia en alguien superior.
<i>Se lo llevó la pelá.</i>	Murió.
<i>Estar con un pie en la sepultura.</i>	Estar a punto de morir.

COMENTARIO:

La muerte está muy arraigada en nuestro discurso. La muerte es inexorable y a través de las expresiones relativas a ella, se manifiesta la idea de un ser superior y de un lugar celestial.

5. TEMA: LOS VALORES

De acuerdo con DRAE (1992), valor es “cualidad que poseen algunas realidades, llamadas bienes, por lo cual son estimables. Los valores tienen polaridad en cuanto son positivos o negativos y jerarquía en cuanto son superiores o inferiores”.

Refrán, dicho, proverbio	Explicación
<i>Quien mucho abarca, poco aprieta.</i>	Quien emprende muchas cosas a un tiempo, generalmente no desempeña ninguna bien.
<i>A falta de pan, buenas son las tortas.</i>	Cuando se carece de algo, se puede suplir por otra cosa.
<i>Por la boca muere el pez.</i>	No es conveniente hablar más de lo necesario.
<i>A palabras necias, oídos sordos.</i>	No hay que hacer caso del que habla sin razón.
<i>Nadie diga de esta agua no beberé.</i>	Ninguno está libre de que le suceda lo que a otro.
<i>No temas ir despacio, sólo teme no avanzar.</i>	Es mejor actuar lento que inmovilizarse.
<i>Más vale pájaro en mano que cien volando.</i>	Es mejor asegurar bien una cosa que perderlo todo.

COMENTARIO:

Ante el tema de los valores, los proverbios se presentan con una intención persuasiva, utilizando argumentos sólidos. En estos textos, el lenguaje expresa valores como la prudencia y la responsabilidad que son importantes en las actividades cotidianas, para una buena convivencia.

Por otra parte, las máximas relativas a la prudencia en hablar sólo lo necesario y no hablar denigrando a otro, son fundamentales en nuestro medio social para comunicarse eficaz y eficientemente.

En síntesis, el amor, el dinero y la muerte son importantes en la concepción que tenemos del mundo, cada uno de estos conceptos es relevante, pero en su misma esencia está el peligro: amor / odio, dinero / infelicidad, muerte / dolor, vida / muerte.

Continuamos nuestra revisión del imaginario lingüístico con otra de sus formas de expresión: la metáfora.

Determinar las metáforas más comunes del lenguaje cotidiano permite entender mejor el significado de expresiones abstractas, cuya definición de diccionario puede resultar poco satisfactoria, debido a la falta de correspondencia entre el término y la realidad.

A continuación presentamos metáforas de nuestro imaginario social y lingüístico, relacionadas con los temas en estudio:

TEMA: El amor	
Metáfora	Explicación
<i>Luna de miel.</i>	Viaje de los recién casados. Período de felicidad de la pareja.
<i>Nido de amor.</i>	Lugar donde viven los enamorados.
<i>Amor platónico.</i>	Amor idealizado.
<i>Hacer la corte.</i>	Enamorar.
<i>Flechazo.</i>	Amor a primera vista.

TEMA: El dinero	
Metáfora	Explicación
<i>Andar planchado.</i>	No tener dinero.
<i>Andar pato.</i>	No tener dinero.
<i>Hoy canta Gardel.</i>	Día de pago.
<i>Lavado de dinero.</i>	Inversión del dinero obtenido ilegalmente.
<i>Metalizado.</i>	Persona interesada sólo en el dinero.

TEMA: El tiempo	
Metáfora	Explicación
<i>El tiempo vuela.</i>	El tiempo pasa muy rápido.
<i>Bomba de tiempo.</i>	Hecho que producirá conflicto o problema.
<i>Tiempo muerto.</i>	Inactividad.
<i>Matar el tiempo.</i>	Tiempo de ocio.
<i>Tiempo perdido.</i>	Tiempo que transcurre sin hacer nada provechoso.

TEMA: La muerte	
Metáfora	Explicación
<i>Ponerse "el traje de madera".</i>	Fallecer.
<i>Lucharé hasta la muerte.</i>	Me esforzaré hasta el final.
<i>De mala muerte.</i>	De poco valor e importancia.
<i>Patio de los callados.</i>	Cementerio.
<i>Estirar la pata.</i>	Morir.
<i>Entregar las herramientas.</i>	Morir.
<i>Descansar en paz.</i>	Morir.

TEMA: Los valores	
Metáfora	Explicación
<i>Tener el corazón de oro.</i>	Ser generoso.
<i>Mano de guagua.</i>	Avaro.
<i>Cara de palo.</i>	Desvergonzado.
<i>Guat'e callo.</i>	Rastrero, servil.
<i>Ser mano abierta.</i>	Ser generoso.
<i>Ser vaca.</i>	Ser poco solidario.

Por último, revisaremos los estereotipos.

Todas las culturas necesitan imágenes para dar cuenta de su singularidad. Los emblemas nacionales, las caricaturas y la publicidad son signos que condensan los rasgos de identidad de un grupo social. En general, estos símbolos se han estereotipado y de alguna manera reflejan cómo piensa una comunidad, en este caso, la chilena.

Los estereotipos son creencias sobre colectivos humanos que se crean y comparten entre los componentes de un grupo pertenecientes a una cultura determinada. Se definen en función del consenso de opinión acerca de atributos relativos a un grupo de personas. Son negativos, pues se basan en conceptos inexactos o aprendidos erróneamente. El estereotipo, además de una función cognitiva tiene una función defensiva, ya que sirve como medio para mantener una posición dominante sobre las demás personas.

Algunos estereotipos de la comunidad chilena son:

ESTEREOTIPO
<i>Las rubias son tontas.</i>
<i>Si el hombre se casa, sentará cabeza. Si la mujer se casa, está embarazada.</i>
<i>Las mujeres son débiles.</i>
<i>Los jóvenes son irresponsables.</i>
<i>Los viejos son lentos.</i>
<i>El hombre es fuerte y proveedor.</i>
<i>Los hombres no lloran.</i>
<i>Él tiene en su escritorio una foto de su familia: es un padre responsable. Ella tiene en su escritorio una foto de su familia: antepone la familia a su trabajo.</i>
<i>El hombre se casa cuando quiere; la mujer, cuando puede.</i>
<i>Mujer al volante, peligro constante.</i>

REFLEXIÓN FINAL

El imaginario lingüístico es el medio más importante que da cuenta de los rasgos característicos de nuestra identidad como pueblo. A través de las diferentes expresiones usadas a diario, el hombre plasma, cristaliza su identidad cultural que lo diferencia de otras realidades.

El discurso social proporciona características relevantes de nuestra manera de pensar sobre la realidad, puesto que a través del uso de las palabras categorizamos los hechos sociales, desde la perspectiva del poder, de la jerarquía social y de la cultura. El discurso social actualmente se entrega en los medios masivos de comunicación, ejerciendo su gran poder en la configuración del pensamiento.

En síntesis, el uso de refranes, proverbios, dichos, metáforas y estereotipos se traduce en una mirada a nosotros mismos, a lo que somos, a nuestra manera de pensar, de ver y de entender el mundo.

BIBLIOGRAFÍA

- Berger, Peter y Luckmann, Thomas** (1968): *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Amorrortu.
- Casares, Julio** (1977): *Diccionario ideológico de la lengua española*. Barcelona, Gili.
- Coseriu, Eugenio** (1981): *Principios de semántica estructural*. Madrid, Gredos.
- Ibáñez, J.** (1994): *Para una sociología de la vida cotidiana*. México, Siglo XXI.
- Real Academia Española** (1992): *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid, Espasa-Calpe.

OTRAS FUENTES

- UNESCO** (1982): Declaración de México [http:// es.wikipedia.org/wiki/cultura](http://es.wikipedia.org/wiki/cultura)
[http:// www.comunit.com/la/teoriasdecambio/ lacth/las/8_258_html](http://www.comunit.com/la/teoriasdecambio/lacth/las/8_258_html)